LAS COMUNICACIONES AL SERVICIO DE LAS COMUNIDADES

Daniel Aguirre Aristizábal, Comunicador Social, Universidad Católica Luis Amigó

Los laboratorios de creación se constituyen como un espacio formativo desde el arte audiovisual, teniendo la claridad de que no se está formando a productores cinematográficos, realizadores o camarógrafos; el propósito es formar ciudadanos a partir de las prácticas artísticas y culturales, para la construcción de las memorias de la ciudad.

Desde su inicio, los procesos comunicativos de la Red de Creación Audiovisual (RCA) han seguido la línea educomunicativa, pretendiendo generar contenidos de valor que permitan brindar el contexto adecuado. Para ello ha sido de vital importancia la conexión constante con los entes territoriales; que ayudaron a identificar y diagnosticar, según las dinámicas de las comunas y corregimientos, cuáles eran las particularidades a tener en cuenta para garantizar su participación en los laboratorios. Se contó además con el apoyo de la Cinemateca Municipal de Medellín y las entidades asociadas al proyecto.

Para establecer un vínculo con el territorio es necesario un espacio adecuado para la formación de ciudadanos y ciudadanas que conozcan, comprendan, interpreten y narren el territorio. Esta es una estrategia para llegar a los padres de familia y los cuidadores, que juegan un rol fundamental en la participación y continuidad con su acompañamiento constante. Además, ellos requieren que se les brinde seguridad en cuanto a la pertinencia de los contenidos que se les ofrecerán a sus hijos, teniendo en cuenta los riesgos latentes que se presentan a la hora de interactuar con el otro y de acceder a la tecnología. Por tanto, se ha buscado la posibilidad de llegar a los medios comunitarios que permitan contarles qué es la RCA y cuál es el propósito de los Laboratorios de Creación Audiovisual (LCA) en las comunas y corregimientos de Medellín.

El proceso de convocatoria debió mantenerse, ya que se identificaron algunos aspectos de deserción, relacionados con factores determinantes a la hora de realizar las sesiones virtuales: las brechas tecnológicas y sociales. La convocatoria posibilitó que los tres procesos (a cargo de la Asociación Plan C, la Corporación Fecisla y la Corporación Instituto Metropolitano de Educación) hubieran podido cerrar el primer periodo de actividades habiendo realizado el total de sesiones propuestas, con una participación constante en cada una de ellas.

En el camino se tuvo la posibilidad de contar las experiencias vividas, y surgieron elementos que le dan más valor a la labor realizada, a través de diferentes espacios radiales y audiovisuales reconocidos en las comunidades y la ciudad. De las intervenciones realizadas cabe destacar no solo el hecho de contextualizar y construir un referente alrededor de la RCA, sino también darle sustento a cada una de las experiencias y resultados, desde los testimonios de los participantes, familias y artistas formadores; visibilizando sus enfoques con respecto al contexto y la cotidianidad.

Los demás procesos de difusión se desarrollaron a través de las plataformas sociales de la RCA, las cuales tienen la premisa de educar por medio de elementos que generen un impacto y promuevan la realización de diferentes acciones. Esta no es una educación como la que se da en la academia; es una educación para la vida, que promueve el estímulo, la exploración y la creación desde las posibilidades que ofrecen lo visual y lo sonoro. Los laboratorios contaron con algunos espacios asincrónicos, en los cuales, desde los hogares y en compañía de las familias, se realizaron acciones que alimentaron el proceso permanentemente; por lo tanto, las retos propuestos por los artistas formadores llevaron a los participantes a pensar y contar su entorno y sus vivencias.

«Una imagen vale más que mil palabras». ¿Qué podemos decir, si además de la imagen tenemos un recurso sonoro? El audiovisual, arte que se aborda en esta Red naciente, permite sacar el máximo provecho del material generado, posibilitando la conexión y empatía con las audiencias; teniendo en cuenta que, en cuanto a contenidos, lo que más consumen los usuarios de las redes sociales es el formato de video. Esto se constituye en una oportunidad para seguir posicionando un espacio de ciudad que apunte a deconstruir sus imaginarios de la realidad, y contarla a través de las experiencias de sus habitantes.

Los participantes de los LCA son los generadores del material visual y sonoro; asumen un rol prosumidor que, además de abordar las propuestas de los artistas formadores, construyen las narrativas de las dinámicas en los territorios desde su mirada creativa particular. Este medio permite contar el entorno, sueños, emociones e imaginarios que surgen en la constante interacción con la cotidianidad; ¿quién podría contarla mejor que quien la vive y se empodera en ella?

En los diferentes procesos comunicativos y de difusión se abordó la situación actual de los territorios desde las diferentes dinámicas formativas propuestas por la RCA. ¿Qué ven los participantes de los LCA desde sus ventanas? La pregunta puede ser muy abstracta, pero no, pues con la acción de mirar desde la ventana se puede intentar dar una respuesta a lo que sucede internamente. Por eso hemos considerado que el principal resultado de la experiencia es la interpretación dada a la cotidianidad desde cada punto de vista.

A partir de algún dibujo, y de las voces y miradas que asumen a través del lente de una cámara, se ha buscado visibilizar la experiencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes; buscando la interacción, el intercambio y la proyección de las experiencias. Que cada participante reconozca el entorno, y que todo lo que lo rodea se convierta en el universo que lo defina y refleje su concepto de la realidad. Aquí aparece otro elemento educomunicativo: el reconocimiento simultáneo de lo íntimo y de las historias y contextos de los demás. Para ello pueden surgir barreras, o asumirse una posición abierta, que posibilitaría la tolerancia, y el respeto hacia la voz y el punto de vista del otro.

**Convocatoria y aprestamiento**

En el proceso de convocatoria fue fundamental el apoyo de los diferentes entes territoriales para llegar a los participantes, estableciendo las relaciones adecuadas para garantizar la continuidad de los laboratorios. A ellos se les entregaron diferentes piezas informativas para que conocieran el contexto. Además, se les compartieron las evidencias de los resultados obtenidos durante las diferentes sesiones, mediante las piezas de divulgación, las plataformas digitales, las redes sociales y los correos electrónicos.

**Vínculos territoriales**

La conexión constante con los participantes en los procesos, y con sus familias, fue clave para tener en cuenta la relevancia de sus voces, y su conocimiento de las comunidades y del entorno de su diario vivir. Esto brinda un contexto sobre sus prácticas cotidianas, y permite visualizar la importancia de los diferentes núcleos de interacción, desde lo íntimo a lo comunitario.

Los medios comunitarios y de la ciudad permitieron el acercamiento, y reafirmar la identidad y la razón de ser de los LCA. Esto contribuyó a darle una proyección a los territorios mediada por los propios participantes, que tienen una voz activa en la apuesta por la formación de ciudadanos que asuman su posición en el ámbito de lo público.

**Trabajo en red**

Los resultados obtenidos en los LCA son el producto de un trabajo articulado desde cada uno de los frentes de acción o componentes del proyecto. En su día a día, los artistas formadores interactúan con el territorio, y son la representación de la Red ante los participantes y sus familias. La sintonía entre los diferentes componentes y los coordinadores de formación permite identificar las acciones requeridas para alimentar el proceso formativo, fortaleciendo así los aspectos técnicos y de producción de contenidos que apunten a mejorar los laboratorios, cuya razón de ser es servir a las comunidades.

**El diseño y la ilustración al servicio de la estrategia de divulgación**

Si bien hay personas que agudizan su percepción a través de sentidos como el tacto, el olfato o el oído, la vista es un elemento fundamental para la generación de imágenes en nuestro cerebro, lo que hemos denominado como *recordación*. Dicho elemento fue abordado desde la creación gráfica de los objetos, íconos y lugares comunes de la cotidianidad colectiva; y tiene el propósito de generar un impacto y construir en los participantes, directos e indirectos, una idea referente del significado de la RCA y su intervención en el territorio.

Desde el campo específico del diseño gráfico fueron implementadas algunas propuestas conceptuales y argumentales; para producir así las fotografías, ilustraciones, tipografías, paleta de colores, e iconografía que acompañan y apoyan las estrategias de divulgación y comunicación.

**¿Por qué comunicamos?**

Para lograr los propósitos se contó con una planeación estratégica enmarcada en lo público, que consiste en ser y estar al servicio de las comunidades. En síntesis, las acciones comunicativas se consolidaron como el canal para reproducir y amplificar las voces de las personas que hacen parte de la Red. Esta tiene la razón y esencia de contar, desde el enfoque de los participantes, historias llenas de contexto y cotidianidad, que contribuyen a un planteamiento colectivo de la noción de territorio a través de la narrativa audiovisual.